

## LOS VIAJES DE ESTUDIO

El *Grand Tour* era un itinerario por diversos países de Europa realizado por los miembros de las élites durante el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX. Estos viajes eran iniciados principalmente por los jóvenes aristócratas británicos como parte de su educación. El viaje podía durar varios meses y tenía etapas obligadas, en las cuales eran visitados monumentos históricos y paisajísticos, pero también requería conocer las costumbres y acercarse al idioma de cada región visitada. Las ciudades de Francia y de la actual Italia siempre figuraban en los itinerarios, así como algunas otras de Suiza, Países Bajos y Alemania. Johann W. Goethe recogió las experiencias de este tipo de itinerario en su *Viaje a Italia* (1876). El *Grand Tour* sirvió para crear un intercambio de ideas y de expresiones artísticas.

Entre estos viajes de estudio se puede englobar el de Pascual de Gayangos (1809-1897) a quien la Real Academia de la Historia comisionó diversos viajes oficiales -*viajes literarios*- para la *búsqueda y recopilación de documentos históricos procedentes de monasterios y conventos suprimidos* entre 1850 y 1857, lo que puede ser considerado como el origen de una parte de la Archivística española. Gayangos estuvo destinado en Málaga en la Real Hacienda.

Un hito destacado de los viajes de estudio fue el realizado en 1933 por universitarios españoles. Las universidades españolas habían cambiado tras la proclamación de la II República y procuraban alcanzar nuevas prácticas docentes, entre éstas se tenían en cuenta las ideas auspiciadas por la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (creada en 1907) que bebía en las fuentes de la Institución Libre de Enseñanza, cuyos postulados se asentaban en que el aprendizaje debía, también, ser adquirido con visitas, viajes y otras actividades fuera de las aulas.

Siendo Ministro de Instrucción Pública Fernando de los Ríos Urrutia, y en ese ambiente de cambio, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid decidió organizar un viaje académico para visitar los lugares en los que se gestaron las culturas mediterráneas. Fernando de los Ríos presentó esta idea en el Consejo de Ministros del 20 de marzo de 1933 como un viaje de estudios, afirmando que *la expedición se limitará al Mediterráneo y visitará lugares clásicos de la cultura antigua*, de manera que los universitarios conocieran Túnez, Egipto los Santos Lugares, Grecia, Italia y Mallorca. El Ministro adoptó esta idea de la Facultad madrileña para que sirviera de embrión para futuros viajes.

Este crucero universitario por el Mediterráneo tuvo lugar durante cuarenta y cinco días en los meses de junio y julio de 1933. En el viaje participaron un centenar de profesores y alumnos de diversas universidades españolas. Fue fletado el barco *Ciudad de Cádiz*. Abordo fueron, entre otros, destacados intelectuales y algunos archiveros: Martín Almagro Basch, Antonio Ballesteros Baretta, Manuel Ballesteros Gaibrois, Juan de Mata Carriazo, Fernando Chueca Goitia, Guillermo Díaz Plaja, Luis Díez del Corral, Antonio García Bellido, Isabel García Lorca, Manuel Gómez Moreno, Enrique Lafuente Ferrari, Javier Lasso de la Vega, Julián Marías, José Antonio Martínez Vara, Antonio Matilla Tascón, Hugo Obermaier, Soledad Ortega Spottorno, Carmen Orueta Martínez, Luis Pericot, Jaime Vicens Vives.